

XXIX. 2 Reales. COBRE. Como la anterior; había cinco en el hallazgo.

XXX. 2 Reales. COBRE. Variedad como la IX.

XXXI. Medio real. COBRE. Hecha en el mismo molde que la XXIII; no proviene del hallazgo, y se cree que no es pieza de esta época. El margen de la pieza está bien trabajado, lo que no se nota en ninguna de las anteriores. Es vaciada y, según lo tengo manifestado, considero como *falsificadas* todas las monedas de esta especie. La incluyo aquí, no obstante eso, para que sirva de modelo de piezas de esa clase.



III

LA tentativa que se hiciera para ampliar en este opúsculo las numerosas diferencias, aunque muy accidentales, que existen entre los varios cuños de que me he ocupado, requeriría mucho tiempo y agotaría la paciencia; así es que me contentaré con dar á conocer, brevemente, las más prominentes, entre las diversas formas de los cuños.

El monograma de Morelos es, en verdad, original y muy particular en su composición. Parece ser una combinación de las letras M.O.S.; mas escribiéndolas en el orden que aparecen usadas es: MOS. No es difícil, á pesar de esto, encontrar en una pieza bien acabada todas las letras del nombre MORELOS, y completar la palabra repitiendo la letra O.

El valor y fecha presentan muchas variantes, en cuanto á la *situación, tamaño y forma* de los caracteres y letras y en la *puntuación* que precede, média ó sigue

á éstas. También algunas veces se omite en todo ó en parte.

En una de las monedas de 2-*Reales*, de 1812, hay unos dos puntos (:) entre 2-*R*, y el mismo signo, en otro ejemplar, sigue á la palabra *SUD*.

El *arco* presenta muchas variedades; desde *estrecho y largo* hasta *corto* y casi *ovalado* ó *semicircular*; otras veces semeja un par de *alas puntiagudas*.

La *cuerda* se encuentra tanto *lisa* como *emplumada*, unas veces á la derecha y otras á la izquierda; por lo común está *tirante*; pero, en pocas piezas, donde la extremidad del *arco* está vuelta sobre sí, la *cuerda* está *floja* en el centro.

Generalmente el *arco* es *liso* y *corto*, y por lo mismo presenta muy pocas diferencias; en resúmen, no hay parte alguna en el grabado tan uniforme como ésta. Las excepciones se notaron en dos de las monedas de á 2-*Reales*, de 1812, en las que el *arco* se extiende por debajo de la *cuerda* y ésta no tiene plumas.

Es oportuno notar aquí también, que en algunas pocas monedas de 8 y 2-*Reales*, de 1812, el *arco* tiene una virguita de cada lado, abajo de la *cuerda*.

Las más raras que se escogieron para mencionarse, tienen fecha de 1812, salvo dos excepciones, y son de á 2-*Reales*.

Esta parece ser la época excepcional en el periodo de la acuñación, pues que por el hallazgo se ve que las dos terceras partes de él, son de aquella fecha. Una tiene una *estrella* que precede, otra va en medio y otra sigue al *valor*, y dos tienen *puntas de flecha* en el *valor* con una *coma* antes y después de la fecha.

La *O* en el monograma une y forma parte de una *RÖ*, muy bien marcada, en un caso; *SUD*, en dos casos, está en posición retrógrada; v. g.: invirtiendo las letras y leyendo de derecha á izquierda; la *S* en uno y la cifra 2 en otro, están invertidas: se encuentra *SUD* una vez terminando debajo del centro del *arco* y abajo de la *flecha*. Dos presentan el *monograma* caído en el campo y dividiendo el *valor*; hay también de las piezas de á 8-*Reales*, dos que pertenecen á la misma categoría. Otras tienen el *arco* separado de en medio, con las extremidades encorvadas, y la *flecha* pasando entre ellas, sin tocarlas.

Mencionaré ya tan solo dos de 1813, y cerraré mis apuntes relativos al gusto ó capricho de los grabadores. Una de estas monedas tiene una *cifra 3* invertida, y la otra presenta la *fecha* aumentada, pues aparece 18813.

Algunas de estas particularidades pertenecen quizá á una extensa clase de las monedas *falsificadas*. Parece que su emisión se hizo en grandes proporciones, y creo que ésta es la razón de porqué se comenzaron á usar los *resellos* en las de á 8-*Reales*, y probablemente hacia 1813. Como las de poco valor eran tan numerosas, se pensó, según todas las apariencias, que el golpe que recibieran con los cuños de valor mayor tendrían un efecto general, puesto que, de éstas, pocas fueron falsificadas.

Una de las de 2-*Reales* tiene un *resello fraudulento*, y el único ejemplar en que éste fué grabado, en vez de estar en el *anverso*, como el genuino, se vé en el *reverso*.

Claro es que había varias casas de moneda en juego; y con relación á los operarios de la acuñación, hay indi-

cios de que los que seguían á Morelos se reclutaban de entre los más hábiles en este arte.

El número de cuños parece haber sido sin cuento.

Sesenta y cinco piezas de á 2-*Reales* nos revelan 46 cuños diferentes. La desigualdad de la acuñación, por falta de práctica, y la mala aplicación del cuño, hacen difícil la comparación. Juzgo que ninguna substancia más dura que el cobre se usó en la acuñación, y á esto debe atribuirse el que no haya vestigios de cuños rotos; pues que una rotura de éste echa á perder la pieza.

Se acostumbró *grabar con buril* las letras ó figuras que se ven imperfectamente ejecutadas. Esto ocurre tan sólo en piezas de á 2-*Reales* y en cada año de acuñación; á pesar de ello los valores más altos tienen frecuentemente este defecto.

A lo blando del cuño hay que atribuir el que se hubiese abandonado la amonedación de la plata por golpe, y sustituido con el vaciado, después de la tentativa de 1811, como se dijo en el I, donde se nota que la impresión es superficial y sin resultado en la plata.

No encuentro una explicación satisfactoria de la circulación de *monedas de cobre y plata* en un mismo año; aunque el hecho mismo nos indica un plan ó móvil: no aparece, sin embargo, que se haya usado del mismo cuño en más de un metal.

El *moldeado* se practicó, pero no en grande escala.

Del *tamaño y peso* se cuidó bien poco en esta tosca acuñación, hecha en tiempos de extrema necesidad, pues no era posible haber atendido á ambas cosas. Esto se comprueba en monedas de cobre de 8 y 2-*Reales*, que con el mismo valor nominal, tienen peso y tamaño dobles."



IV

Suplemento al anterior folleto.

NUEVAS adquisiciones y noticias me permiten adicionar mi *Ensayo tocante á la amonedación de Morelos*.

El Sr. Dr. Nicolás León, de la Ciudad de Morelia, me ha indicado, con toda amabilidad, su deseo de publicar mi obrita en español, y al permitírselo, le prometí un *Suplemento* que perfeccionara y aumentara los datos de mi obra antedicha. Sigo en éste el mismo método que en aquélla. Los números entre paréntesis () se refieren al tamaño de la moneda, expresado en milímetros.

1811.

1. — 8 **Reales**. COBRE. Tipo del IV, sin puntuación; SUD y la cuerda del arco emplumada. Un sólo ejemplar he visto (35).